

LA PAZ UNA IMAGEN DISPERSA DE LA REALIDAD EDUCATIVA DE COLOMBIA

Jorge Enrique Sarmiento Bautista

jsarbau@gmail.com

Colegio Buenos Aires de Cúcuta

<https://orcid.org/0000-0001-9745-9632>

“El acto más perfecto del hombre es la Paz. Y porque es tan completo, tan completo, en sí mismo, es el más difícil”. Mahatma Gandhi

RESUMEN

La paz es una imagen dispersa, producto de lo difícil que parece ser alcanzarla. Ante ello, la realidad educativa. Ante ello, la realidad educativa cada día se torna más compleja, parece ser un océano con una marea turbia cuyo oleaje nunca parece estar en calma. Por ende, la presente galería trata de ilustrar el contexto educativo del Colegio Buenos Aires de Cúcuta departamento norte de Santander, a fin de sintetizar los esfuerzos emprendidos para concretar la paz y las razones por las cuales a sido una realidad difícil de alcanzar. Sumado a la cotidianidad educativa la sociedad ha sido testigo de la presencia del conflicto armado como una situación que ha despertado el crecimiento de acciones que no permiten que la paz sea un hecho duradero.

Descriptores: Paz, realidad educativa, paz dispersa.

Jorge Enrique Sarmiento Bautista

LA PAZ A DISPERSED IMAGE OF THE EDUCATIONAL REALITY OF COLOMBIA

ABSTRAC

Peace is a scattered image, a product of how difficult it seems to be to achieve it. Given this, the educational reality. Given this, the educational reality becomes more complex every day, it seems to be an ocean with a cloudy tide whose waves never seem to be calm. Therefore, this gallery tries to illustrate the educational context of the Colegio Buenos Aires de Cúcuta, northern department of Santander, in order to synthesize the efforts undertaken to achieve peace and the reasons why it has been a difficult reality to achieve. Added to the educational daily life, society has witnessed the presence of the armed conflict as a situation that has awakened the growth of actions that do not allow peace to be a lasting fact.

Descriptors: Peace, educational reality, scattered peace.

La educación para la convivencia en paz, es sin duda alguna, el objetivo final de la educación formal, es decir, en el contexto de la institución educativa, constituye una prioridad para el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, dadas las circunstancias que afectan el país, pero también porque la institución, atiende una responsabilidad ineludible en la formación integral de ciudadanos capaces de ejercer la democracia, respetar los derechos humanos y relacionarse entre sí de manera afectiva y constructiva.

De acuerdo con Díaz, (2008) es “la escuela como templo del saber y de la formación de ciudadanos para la democracia y la paz” (p.421), lo que responsabiliza en Colombia a la escuela como el principal ente institucional, que se encarga de promover y fomentar la paz, donde el reto educativo es la formación de ciudadanos cuyo aprendizaje se vislumbra desde el ámbito académico, en un contexto que permita la formación de ciudadanos. La situación de violencia que vive el país, acentúa la tendencia a otorgarle responsabilidades cada vez mayores, a la institución educativa en la formación de sujetos capaces de interactuar armónicamente en la solución de conflictos y convivencia de ambiente libre de violencia.

Durante largos años de conversaciones, Colombia ha debatido propuestas para promover la finalización del conflicto armado en el país. En consecuencia, la paz es el logro significativo del encuentro hacia el fin del conflicto y luego comenzar a sensibilizar a la comunidad colombiana sobre la finalización del acontecimiento bélico, cuya duración fue de aproximadamente sesenta años (Cortés Zambrano, 2016).

El conflicto es un tema que amerita de tratamiento y discusión desde el campo educativo ante el desafío de instaurar la democracia en el país, fundada en la participación y el protagonismo colectivo.

Allí, el propósito es fortalecer las propuestas para motivar a los habitantes de las diversas regiones, a participar activamente en el desarrollo de la dirigencia con la capacidad de gestión del cambio a la situación generada por el conflicto.

Eso supone generar la capacidad de potenciar iniciativas sensibilizadoras de los derechos humanos y fortalecedores de la paz. Un reto es la asistencia integral que permita el mejoramiento de la calidad de vida de poblaciones vulnerables, como también superar la ausencia del Estado (Cortés Zambrano, 2016). En principio la superación del conflicto debe suponer la franca disminución de las características que originaron la compleja situación.

En lo específico, se impone mejorar las condiciones de vida de las comunidades, muchas veces afectadas por la ausencia de la autoridad, sin escuela, sin los elementales servicios públicos, vivienda confortable, para citar solo algunos ejemplos. Por tanto, el hecho de recuperar una situación más allá de lo conflictivo, es una labor de comienzo resuelto y expedito, donde los ciudadanos asuman la participación activa y protagónica en el tratamiento de los acontecimientos del conflicto armado.

Eso implica instalar las condiciones culturales en un ámbito de paz y reconocimiento de los valores humanos y el derecho humano de los habitantes. Es considerar con conciencia crítica la situación del posconflicto donde será primordial proponer la protección del ciudadano y comenzar a potenciar aquellas iniciativas derivadas de la subjetividad colectiva comunitaria, en eventos de diálogo fecundo. Con eso, evitar las circunstancias que pretendan restituir el conflicto (Vargas Montañés, 2016). En ese campo de la participación para promover una conciencia crítica la educación, pudiese tener amplio campo de acción.

El fin del conflicto armado debe entenderse como el inicio de un proceso educativo para impulsar la reconstrucción con propuestas para generar los cambios estructurales, de comportamiento y de actitud de una realidad impregnada de violencia, a escala nacional, y con acontecimientos deplorables que amerita, por ejemplo, promover la reintegración o reinserción social, la reconciliación, la justicia restaurativa y la reconstrucción de la infraestructura física y de instituciones gubernamentales.

Para ello, se deben considerar los lineamientos que apuesten a favor de la convivencia para el desarrollo de una cultura de paz, con énfasis en superar las situaciones presentes en los contextos, donde los docentes y directivos sean una pieza clave en el logro de una nueva realidad; en ellos recae la responsabilidad de hacer posible una educación que supere los obstáculos impuesto por el conflicto, a través de una mediación inmediata, donde se ataque el problema una vez se evidencie en el más mínimo de los indicios, para que no haya posibilidad a que el comportamiento de los niños y adolescentes trascienda desde lo negativo, sino que se fortalezca en códigos de socialización efectivo, para estrechar lazos y hacer valer un sinnúmero de referentes éticos, que son responsabilizados de la sana convivencia entre los actores que hacen vida en los entornos escolares.

Para complementar lo descrito Díaz (2008) afirma como fundamental que “el poder recae en la persona que con autoridad hace respetar las normas preestablecidas del centro educativo” (p.105) haciendo que los lineamientos se cumplan, y se tenga una orientación clara a seguir, en los procesos de formación institucional.

Jorge Enrique Sarmiento Bautista

514



La imagen presentada avizora a la educación como el oleaje del mar, el cual se constituye a partir de la interacción de las acciones sociales que permean los espacios educativos y que se enlazan con la idea de dinámica producto de lo cambiante de la realidad. Específicamente en el Colegio Buenos Aires, pues es a través de la interacción social que los jóvenes adquieren competencias sociales para compartir y trabajar por el progreso de todos. La cátedra de paz persigue ese fin una sana convivencia y busca fomentar situaciones enriquecedoras que permitan al estudiante alcanzar habilidades sociales. Ello, en busca de que las situaciones conflictivas se superen pues de mantenerse, podrían empeorar las relaciones entre los estudiantes, hasta el punto de convertirse en ambientes de conflicto, agresión, vulneración de los derechos y valores sociales, opacando el espacio educativo como entorno para la formación de seres íntegros y útiles para la sociedad.

REFERENCIAS

Cortes, Z. (2016). *Empresas en el Conflicto Armado: Aportes a la Construcción de la paz en Colombia*. Editorial Externado.

Díaz, C. (2008). *Educación en valores: guía para padres y maestros*. México: Trillas.

Vargas Montañez, N. O. (2016). Los derechos humanos en tiempos contemporáneos. *Educación y Ciencia*, (18). <https://doi.org/10.19053/01207105.5337>